

Desde la esquina se domina. Coordenadas teóricas para comprender el espacio público, el poder y la acción colectiva.¹

Autor de la reseña: Oscar Ramón López Carrillo²
Libro reseñado: “Desde la esquina se domina”
Autor: Rogelio Marcial
Año: 1996
Editorial: Colegio de Jalisco

Conocí a Rogelio Marcial en el año 2013, se negó a que le dijera “Doctor”. Eso hablaba muy bien de él. En ese entonces yo me encontraba elaborando una investigación sobre el movimiento #YoSoy132 y una de las particularidades analíticas de ese trabajo era la conceptualización de lo *joven* y la *participación juvenil* al seno de este. Igor González Aguirre dirigía mi investigación y propuso a “Roger”, como le decía una gran parte de la población estudiantil, como lector y posterior sinodal; por supuesto que acepté y el resultado fue positivo; un vendaval de textos y materiales llegaron a mí, gracias a la lectura y comentarios que hizo de mi tesis, el producto final de ese trabajo pudo verse beneficiado.

La forma en como conseguí el texto que hoy reseño me sirve justamente para ejemplificar los contrapuntos existentes en el mismo, estoy seguro de que la forma en como conseguí este material hubiera gustado al propio autor. Yo habito un barrio del norte de Zapopan conocido como Atemajac del Valle; en sus límites con la colonia Constitución, los jueves y los domingos se pone un tianguis, el tianguis de *la consti*. Me encontraba haciendo una

1 Fecha de recepción: marzo de 2021. Fecha de aceptación: mayo de 2021.

2 Licenciado en Psicología, Maestro en Ciencias Sociales y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara (U de G). Fundador del Observatorio de Movimientos Sociales- Observamos. Líneas de investigación: movimientos sociales, plataformas políticas y juventudes politizadas. Contacto: estra-tec2013@gmail.com.

pesquisa de libros, observando los que podría llevarme a casa; sorpresivamente en un puesto me encontré una copia de “Desde la esquina se domina”, temí por el precio, dado que es un libro que es difícil de conseguir actualmente, pregunté y el comerciante me dijo “10 pesos”, no dudé, saqué la moneda y me fui lo suficientemente rápido para evitar el reclamo por la reciente compra. Hoy Rogelio Marcial no está con nosotros, él no puede leer o escuchar esta anécdota, pero estoy seguro de que le hubiera dado un tremendo gusto encontrar uno de sus materiales más referenciales fuera de las bibliotecas y que pasara de mano en mano en un tianguis, recordemos que él siempre fue un promotor de la desinstitucionalización del conocimiento.

El ejercicio que pretendo hacer dista demasiado de lo que se puede comprender como una reseña convencional, dado que no pretendo diseminar el texto parte por parte sino hacer una lectura a contrapunto que me permita poner en tensión los postulados que *Roger* propone en este material y algunos tópicos que son la médula de mis trabajos, hablo del espacio público, el poder y la acción colectiva. ¿En qué momento converge su propuesta y la mía? ¿Nuestros postulados encuentran algún punto de intersección? ¿Los estudios sobre grupos juveniles de esquina nos ayudan a comprender los movimientos sociales que han surgido en el siglo XXI?

El espacio público es el primero de estos conceptos que discutiremos; Rogelio Marcial muestra algunas pautas analíticas sobre la espacialidad. Por un lado, hace un recuento de la territorialidad y por ende de cómo es que ha crecido la ciudad de Guadalajara durante las últimas décadas del siglo XX, y por el otro, trabaja de manera muy precisa la influencia que la ciudad tiene en las experiencias cotidianas de los que la habitan, una cuestión que también fue una preocupación de Michael de Certeau en “la invención de lo cotidiano”. Marcial propone que la relación entre el territorio y los habitantes queda establecida en la manera en cómo construyen, deconstruyen o modifican estos últimos al espacio público y viceversa (*como el espacio público modifica la dinámica social*). Cuestión que puede ayudarnos a comprender la importancia del uso del grafiti como modo de indignación por los movimientos sociales y en cómo nuevos espacios públicos están siendo conquistados o deconstruidos, por ejemplo, los antimonumentos.³

3 Dos ejemplos: primero, *la antimonumenta*, la cual tiene tres metros de altura y pesa 300 kilogramos. Bajo el lema de “ni perdón, ni olvido”, se encuentra instalada en el “paseo Imelda Virgen” en el centro histórico de la ciudad de Guadalajara; la segunda, *la glorieta de las y los desaparecidos*, antes conocida como “la glorieta de los Niños Héroes” y que ha sido rebautizada de esa forma justamente para evidenciar la crisis en materia de desaparición que se atraviesa en el Estado de Jalisco.

El siguiente concepto que pongo a colaciones del poder. Es muy probable que una de las discusiones más complejas al seno de las Ciencias Sociales recaiga en las conceptualizaciones de autoridad y de las relaciones de poder. No son pocos los autores que han trabajado el tema, en “Microfísica del poder” Michael Foucault parte de pensar al poder como que se practica y no como algo que se acumule. De esta manera, las relaciones de poder pueden ver reflejadas en las batallas por el espacio público y, por ende, del territorio. Las batallas de barrios contra barrios, el sentido de pertenencia que se adquiere al formar parte de un “crew”, son cuestiones que aunque no son la médula del trabajo de Rogelio Marcial sí se encuentran entre líneas. El autor recupera algunas experiencias en este material, pero los que hemos vivido en colonias o barrios populares, recordaremos que los jóvenes integrantes en grupos de esquina llevan a cabo prácticas políticas que suelen estar enmarcadas en la reproducción de la autonomía (con la venta de productos para el mantenimiento de sus proyectos), el esparcimiento cultural o religioso (aquí sirve de ejemplo la trayectoria de *Barrios Unidos en Cristo* y la creación de murales que enuncian los límites geográficos entre una colonia y otra) y la creación de espacios regulados por ellos mismos (el barrio se convierte en un espacio-territorio en cierta medida seguro para quienes lo habitan y deja a la zaga el accionar de la policía, la auto-vigilancia).

Cerraremos este ejercicio con la discusión de la acción colectiva. Aunque la discusión académica hegemónica sobre los movimientos sociales prepondera el análisis que enfatiza la masividad sobre las de los pequeños grupos, como los grupos juveniles de esquina o las pandillas, que son protagonistas en esta investigación; el concepto de la acción colectiva sí puede verse a contrapelo en este material. Encontramos en este libro algunas cuestiones que nos pueden ayudar a caracterizarlo: por un lado, la cuestión de *la organización barrial y extra-esquina*, y por el otro, *las manifestaciones y las expresiones culturales*. En cuanto a la primera cuestión, Marcial enfatizaba la organización de eventos musicales, la venta de productos culturales y la relación con los intelectuales; en cuanto a lo segundo, relacionaba como el barrio, los grupos juveniles de esquina y las pandillas, lograban consolidar un proceso identitario que propiciaba la participación colectiva. Ambas cuestiones forman parte de los análisis de la práctica política de los movimientos sociales en el siglo XXI, es imposible entender a estos sujetos sociales sin sus formas de organización y sin la capacidad identitaria que proveen a los que los conforman.

Por ende, y tratando de hacer un cierre a este ejercicio, “Desde la esquina se domina” aunque fue publicado en el año 1996, algunos de sus postulados pueden ser retomados, como lo hemos probado aquí, no sólo por los estudiosos o interesados en el tema de las juventudes, la conformación identitaria alternativa o el espacio público, sino que es un texto que puede ponerse a contraluz desde otras perspectivas que nos ayudan a comprender acciones colectivas y la influencia del espacio en los sujetos que lo habitan. El barrio nos forma y conforma, nos brinda una solvencia psíquica con la que podemos decir que pertenecemos a tal lugar, pero esto es algo que también puede verse en la conformación de los movimientos sociales, se conforma un *nosotros*, es claro que no somos cholos, que no formamos parte de un grupo juvenil de esquina, pero somos los indignados, somos el noventa y nueve por ciento, somos el ciento treinta y dos, somos Ayotzinapa, y con grafiti expresamos lo que nos duele (“Fue el Estado”, “Ni una más”), a la par de que ocupamos y modificamos lo que se considera nuestro “hábitat natural”: la calle. “Desde la esquina se domina” es un texto que debe de leerse y considero más que loable la labor que nos congrega el día de hoy en este *dossier*: recuperar, visitar y criticar, por qué no, el pensamiento de Rogelio Marcial.

Referencias

- Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano. I. El arte de hacer*. IBERO / ITESO.
- Foucault, M. (1980). *Microfísica del poder*. Ediciones de La Piqueta.
- Marcial, R. (1996). *Desde esta esquina se domina*. Colegio de Jalisco.